



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1098 ★ 14 de Junio de 2019 ★ \$20

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

¿EN MANOS DE QUIÉN ESTÁ LA RIQUEZA QUE GENERAMOS?



**ENFRENTEMOS LAS POLÍTICAS
DEL GOBIERNO DE LA BURGUESÍA,
NO IMPORTA DE QUÉ SE DISFRACE**

MÁS REBELDIA EN EL PUEBLO, MÁS INCERTIDUMBRE EN LA BURGUESIA..

Los medios de comunicación tratan de entretenernos, tanto con sus enroques electorales como con sus lamentos “por la crisis” (que no es otra cosa que más extorsión a los trabajadores). Pero no pueden ni tapar, ni disimular, las verdaderas preocupaciones del pueblo: cada vez estamos peor, la bronca se acumula, y se percibe que el futuro -en manos de los de siempre- nada bueno nos deparará.

En medio de la llamada guerra comercial global y la denominada crisis económica que se menea en los distintos mentideros burgueses (a la que le hacen el coro sin pudor todos los partidos parlamentaristas, desde izquierda a derecha), aparece la noticia que **26 personas reúnen la riqueza de 3.800 millones de habitantes en todo el mundo**, los cuales viven con un ingreso promedio de 2 dólares diarios.

Esta gran concentración de capitales mundiales es acompañada por un proceso gigante de proletarización masiva, con el consecuente achatamiento de los ingresos y el empeoramiento progresivo de las condiciones laborales. Por ejemplo: en nuestro país, la baja del salario ha significado, en términos de dólares, un 55% de pérdida de valor, mientras que todos los productos han mantenido o incrementado su valor medido en la misma moneda.

El quiebre de infinidad de empresas y negocios pequeños (con su secuela de desocupación) es acompañado por inversiones millonarias -sólo por citar algunos monopolios- en **Vaca Muerta, en La Serenísima,**

Arcor, Toyota, Renault, VolksWagen, y otros grandes pulpos.

Los dólares prestados por el FMI en su último tramo fueron a parar a las arcas de los capitales financieros que actúan en el país, actuando al amparo de grupos de inversión, bancos internacionales u otras caretas.

Es claro que la plata estuvo y está en manos de quienes son los dueños, o sea, el capital financiero. Lo que se produjo y se profundiza es un gran traspaso de recursos del pueblo trabajador a manos de estos pulpos monopolistas.

Mientras esto ocurre, en el terreno político se hace presente el problema de la crisis económica y las señales de desgobierno, que pueden agravarse de aquí hasta octubre. El gobierno titubea y vacila en tomar decisiones; los golpes en las elecciones parciales que se van dando en las provincias -donde pierde día a día- no le dan el aire necesario y les advierten la posible catástrofe que se les viene avecina.

Esta situación la ven los dueños de la pelota (los monopolios) y no porque venga algo “peor o mejor”, sino porque hasta octubre falta y mucho, y hay que gobernar en un tormentoso

mar que ya no es confiable. La lucha de clases no da señales de estar frenada en la medida que ellos desearían, y en tiempos de crisis política todo se vuelve más sensible.

Cada pequeño golpe que les da el pueblo argentino les duele y les va minando la gobernabilidad. No matura el nocaut, pero todo es impredecible y ellos quedan sentados.

Hechos como los de San Miguel del Monte, o las manifestaciones multitudinarias de Ni una menos, son el reflejo fiel de las aspiraciones de un pueblo que no deja de golpear con las luchas por sus derechos, cuando ve una correlación de fuerzas favorables para avanzar.

Por eso para la burguesía la cuestión es llegar a octubre como sea. La oligarquía financiera puede hasta soltarle la mano al gobierno, y con ello, generar un desguace del plan económico (que ya está endeble). El gobierno parece derrumbarse en sus aspiraciones electorales, pero para los monopolios lo importante es dejarle la cancha “despejada” al que venga.

Claro que esto no es uniforme: la burguesía está atravesada por una guerra de intereses que se expresa también en las disputas sobre el caballo al cual le apuesten sus boletos.

Tal es así lo que está sucediendo en la superestructura política, que hasta la izquierda parlamentaria (seguramente por razones de atraer más votos) también está dando vueltas detrás de “nuevas” alianzas. La expresión de los partidos burgueses mayoritarios contagió en su crisis a todo el arco de la democracia burguesa (incluso a los sindicatos y las llamadas organizaciones sociales) y se impuso la “lógica” de la especulación.

Por eso, sostenemos que estamos en un momento donde los revolucionarios debemos tener mucha firmeza ideológica, reafirmando nuestra independencia política frente a las reglas de juego de una democracia representativa decadente. La mala vida a la que está siendo sometido nuestro pueblo y los trabajadores está muy por en-

cima de cualquier especulación electoral.

Como venimos sosteniendo, **esperar a octubre es una zanahoria que no puede condicionar la rebelión de nuestro pueblo.** No tenemos ni la más mínima duda que las grandes gestas se ganan en las calles, así fue y así será. Pasó en el 2001 (cuando el Parlamento se vio en toda su ridícula dimensión), nadie le ponía el cascabel al gato y la burguesía se vio obligada a retroceder 10 casilleros. Nadie le regaló nada al pueblo, fueron conquistas, más allá de quién quiera atribuírselas.

Es evidente que la única alternativa que tenemos los trabajadores y pueblo oprimido es una lucha frontal contra las políticas que el gobierno de la burguesía, sea cual fuese el ropaje que use a través de los distintos personajes que se presentan, llámese Macri, Fernández, Lavagna, o Maza.

Porque su tendón de Aquiles es nuestra fortaleza: **la lucha política y la organización de la lucha de clases contra estos parásitos...** Porque política es la confrontación que tienen ante cada embate de las fuerzas del pueblo. Cada lucha de los trabajadores y sectores populares oprimidos, les genera una inseguridad tal que se replantean todas las medidas que les son útiles para intentar subordinar a sus dictados a las mayorías populares.

Y para las mayorías populares, esta vía es la única que nos permite lograr mejoras reales. Y constituye la verdadera causa que golpea sus deseos: obtener más ganancias a costa de nuestro esfuerzo y trabajo. Sus capitales concentrados están parados sobre la incertidumbre que les genera la rebeldía de un pueblo que no cesa en sus aspiraciones de conquistar una vida digna. ★



¿ FALTAN CAPITALES O SOBRA RIQUEZA ?

El problema de Argentina no es la falta de capitales sino en manos de quién está la riqueza, lo que se expresa en la lucha de clases entre quienes somos los trabajadores asalariados y pueblo laborioso por un lado, y los monopolios y sus funcionarios estatales y políticos que se enriquecen empobreciéndonos.

Uno de los ataques político ideológicos más importantes de la burguesía cuya usina son las instituciones del Estado, los gobiernos de turno y todo el aparato político, es la persistencia en la mentira de que la situación económica y social afecta a todos por igual.

Bajo esa lógica, las diferencias de clase no existen y, en consecuencia, todos los argentinos debemos unirnos para enfrentar las dificultades que nos caen como lluvias de sapos y culebras desde un supuesto exterior comandado por alguna circunstancia, voluntad maligna o catastrófica no precisada y/o ayudada por el gobierno inmediatamente anterior al de turno que no supo, no quiso o no pudo resolver el problema por incapacidad, por corrupción u otra razón ajena al propio funcionamiento del sistema económico social.

Pero a la hora de proponernos, las mismas usinas de la mentira, las diversas "soluciones", acuden también al exterior para encontrar las fuentes de salvación nacional y a las mismas personas del mundo político, económico financiero que se reciclan año tras año y que pululan, desde hace décadas, alrededor de los cargos estatales e institucionales.

Con ello, tenemos un círculo vicioso del cual es imposible salir: los capitales con sus mercados mundiales son los causantes de las plagas que llueven sobre nuestras cabezas, pero los capitales internacionales, nos dicen, son los que tenemos que atraer para resolver los problemas. Ahora, los mismos políticos y funcionarios reciclados que

han servido a gobiernos de distinto signo son quienes se aprestan a administrarlos, supuestamente, ocupando los cargos de los que no se desvinculan jamás. Entonces el carrusel vuelve a girar y caballitos, autitos y jirafas son ahora montados por los mismos personajes que antes se habían sentado en los elefantitos, patitos y cisnes. **Nadie se baja de la calesita.**

Las propuestas, gobierno tras gobierno, son las mismas: pedir préstamos para afrontar el vaciamiento de las reservas, generar condiciones para la venida de los capitales salvadores, trabajar con más esfuerzo para producir más y mejor, achicar salarios y flexibilizar las condiciones del trabajo asalariado para hacer más tentadora la captación de capitales, disminuir el déficit fiscal recortando los gastos en educación, salud, vivienda, jubilaciones, seguridad social y elevando los impuestos masivos para recaudar más, aumentar las exportaciones de todo lo que producimos, etc.

Pareciera que todo el sacrificio que, generación tras generación, venimos haciendo desde siempre, no fue suficiente para que hubiéramos salido a flote. Ha habido cosechas récord, hemos tenido un rodeo de tres cabezas de ganado por habitante, se han producido un millón de automóviles al año, se generó electricidad y energía de todo tipo con la construcción de represas, centrales atómicas, parques eólicos, proliferación de campos petroleros. Se ha producido oro, cobre, hierro, alumi-



nio, plata y otros metales. Se han producido grandes barcos, aviones, camiones y trenes. Se han procurado millones de toneladas de pescados y mariscos. Se han fabricado medicamentos, se confeccionaron tejidos y vestimenta, elementos de limpieza y sanitarios, se ha proporcionado al mundo granos y alimentos capaces de satisfacer a diez veces nuestra población, se tendieron y ¡desarmaron! enormes redes de ferrocarriles... **Pero nada de eso bastó.**

Todo ese capital construido con el esfuerzo del trabajo asalariado, profesionales, cuenta-propistas y pueblo laborioso, no es suficiente. Se necesitan más capitales... nos dicen.

Lo que no nos cuentan y callan arteramente, es que todo ese capital social acumulado en pocas manos monopolistas es el causante de nuestras tragedias a las que estamos expuestos solamente quienes lo producimos... Penurias a las que son ajenos quienes se apropian individualmente de esos capitales y disponen discrecionalmente de los mismos con el "derecho" que les otorga el ser propietarios de las acciones y títulos de propiedad.

En suma, esa concentración de capitales destinados no a satisfacer las necesidades y aspiraciones del pueblo sino a obtener cada vez mayores ganancias basadas en el trabajo social no retribuido es la causa de todos los males.

La acumulación de capitales en esos monopolios y no la falta de los mismos, es lo que genera nuestras desgracias como pueblo laborioso. La pobreza de las grandes masas es el resultado de la riqueza de las pequeñas minorías parásitas que disponen de los capitales. La confirmación de lo que decimos es la compra, por parte de los monopolios, de miles de millones de dólares que el Banco Central sacó a la venta ni bien recibido el crédito del FMI en medio de la crisis económica que nos enrostran... Los capitales estaban, pero no destinados al mejoramiento del pueblo sino a la obtención de ganancias fáciles. **No hacen falta capitales. ¡Sobran capitales!**

Pero esos capitales, parte de los cuales fueron a parar a distintas partes del mundo y parte a incrementar la mecanización y robótica en las indus-

trias

monopolistas (de lo cual dan fe los obreros de las mismas) que se preparan a obtener ganancias multiplicadas sobre la chatura salarial y empeoramiento de las condiciones laborales y sociales de las grandes masas asalariadas, el cierre y quiebra de pequeñas y medianas industrias y comercios, etc., son las causas del empeoramiento en nuestras condiciones de vida y disminución de los ingresos.

Este nuevo piso, que aún quieren hacer descender más, valiéndose de las mismas mentiras y mecanismos de decisión, es el que pretenden los grandes monopolios y sus gobiernos de turno, "ofrecernos" como propuesta política de continuidad institucional al pueblo laborioso.

En síntesis, **el problema de Argentina no es la falta de capitales sino en manos de quién está la riqueza**, lo que se expresa en la lucha de clases entre quienes somos los trabajadores asalariados y pueblo laborioso por un lado, y los monopolios y sus funcionarios estatales y políticos que se enriquecen empobreciéndonos★

CUANDO LO VIEJO S

Agarra lo viejo y vestirlo de lo nuevo es lo que la burguesía siempre hace para mantenerse en el poder. Y todo ello con la inestimable ayuda de supuestos “innovadores” que son, en realidad, obedientes recicladores de la historia.

En reiteradas ocasiones se puede escuchar de los voceros del sistema capitalista frases como: “*el mundo ha cambiado*”; “*no se puede seguir pensando como en los 70*”; “*hay que adaptarse a los cambios tecnológicos*”; y un montón de etcéteras. Todas esas argumentaciones apuntan directamente a intentar sepultar la lucha de clases, decretar la “inmortalidad” del capitalismo y, fundamentalmente, avanzar sobre las conquistas y derechos del proletariado como condición, justamente, para que el sistema capitalista sobreviva.

Efectivamente, los ataques a las condiciones de trabajo y de vida contra el pueblo trabajador (aquí y en el mundo) vienen a confirmar que el capitalismo, sistema de producción estructuralmente en

crisis, necesita de mayores condiciones de explotación del trabajo asalariado para poder mantenerse como tal.

Eso viene a ratificar lo que el sistema intenta negar: **que es el trabajo asalariado sobre el que se sostiene el capital, y no al revés.**

En el ámbito del debate de ideas en el campo de la clase obrera y el pueblo estas ideas también fluyen. También allí se escuchan frases hechas tipo “el mundo ha cambiado” para, a partir de ellas, fundamentar el enunciado de nuevas/otras teorías que intentan reemplazar las luchas revolucionarias por luchas en las que la revolución se niega pero, en el fondo, termina siendo un fin a lo lejos, muy lejos. Cuando no un fin totalmente imposible.

Se utilizan las experiencias que terminaron con la caída de la URSS y otros países del campo socialista para desalentar, estirar, disfrazar o negar la lucha por el poder para la clase obrera y el pueblo. Bajo el paraguas de lo que se hizo mal en dichas experiencias, se argumenta lo que se está haciendo mal en la actualidad.

La caída de la URSS no fue la caída de una experiencia socialista, sino la caída de una experiencia que a finales de la década del 20 del siglo pasado instauró el capitalismo de Estado como “vía” de construcción del socialismo. Esa concepción se



SE VISTE DE “NUEVO”

ota- pandió por el resto del mundo a través de los parti-
erse dos comunistas que respondían sin chistar al stali-
enta nismo.

Así se traducía en política con tácticas en las que
e se el proletariado debía, sí o sí, establecer alianzas con
o de las burguesías de los distintos países para “desarro-
a in- llar” el capitalismo y de esa manera “sentar las
del bases” del socialismo.

Lo que significaba en la práctica concreta que los
e las proletarios debían renunciar a cualquier atisbo de
vie- independencia política e ideológica para “colabo-
evo- rar” con la burguesía, dejando así de lado todo le-
n no gado marxista-leninista acerca del rol de la clase
allá obrera como clase de vanguardia de todo el pueblo
ente y como la única capaz de levantar un programa re-
volucionario para la toma del poder y el socialismo.
on la De allí que participar de furgón de cola en “coali-
cia- ciones” en las que la burguesía tenía la voz cantante
ar la y dominante se hizo costumbre para los partidos co-
munistas “oficiales”.

A partir de esa práctica, se construyó toda una
ex- teoría que sostenía (y sostiene) que es necesario
ndo “conquistar cuotas de poder” dentro del Estado
ex- burgués como condición para avanzar hacia el so-
cialismo.

De esa forma, cualquier cambio político pro-
ducto de la confrontación de las clases se le llama
ex- revolución cuando en realidad la primera condición

para una revolución socialista es que el poder deje
de estar en manos de la vieja clase dominante (la
burguesía) y pase a poseerlo la nueva clase domi-
nante (el proletariado en alianza con las demás
capas explotadas y oprimidas) con un programa
propio que exprese los intereses de los desposeídos.
Y no precisamente para “ordenar” el Estado bur-
gués, sino para destruirlo.

Por lo tanto cuando se nos dice “no hay que ser
dogmáticos”, “no hay que ser *esquemáticos*”, res-
pondemos que **no hay peor dogma ni esquema
que el repetir políticas que mostraron su fracaso
y su inviabilidad para la construcción del socia-
lismo.**

Lo nuevo no pasa por hablar distinto y con fra-
seología supuestamente innovadora, o inventando
definiciones nuevas de socialismo, cuando en la
práctica se sostienen políticas que afirman que el
socialismo puede triunfar desde arriba, adminis-
trando el Estado burgués, manteniendo incólumes
los cimientos de la dominación del capital: la pro-
piedad de los medios de producción.

Lo viejo vestido de lo nuevo. Es lo que la bur-
guesía siempre hace para mantenerse en el poder.
Con la inestimable ayuda de los supuestos innova-
dores que son, en realidad, obedientes recicladores
de la historia. ★



PARITARIAS Y PACTO DE GOBERNABILIDAD

Cuando de paritarias hablamos hay una práctica de dominación que la burguesía implementa históricamente, se trata de tergiversar el valor real para inflar los números de cara a los trabajadores y asegurarse cierta paz social. Los sindicatos, como instituciones cooptadas por el Estado de los monopolios también participan de la inflada en los números buscando ganar credibilidad en las bases. Esta forma de engaño es característica tanto entre las típicas burocracias al estilo de los “gordos” como entre aquellas burocracias vestidas de rojo, que por muy populares que se presenten, también participan del mismo mecanismo, lo que desnuda los verdaderos intereses que representan..

Cuando a principio de año nos vendían el verso de que la inflación no superaría el 28%, en realidad, lo que pretendían hacer era establecer de esa manera el tope aspiracional del gobierno para las paritarias 2019. Por otro lado, la burguesía tenía discusiones internas sobre la forma de negociar las paritarias: si negociar de manera anual, como se viene haciendo en la mayor parte de las ramas, o si hacerlo en forma trimestral con supuestos “ajustes” por inflación. Esta última tendencia, es la que se está imponiendo al calor del objetivo político de todo el arco burgués: patear la pelota hasta octubre. En realidad, es una forma encubierta de “flexibilizar” las paritarias, todos sabemos que esos reajustes trimestrales o semestrales en función de la inflación nunca se han cumplido, o, en definitiva, han servido para arrastrar la discusión paritaria durante meses, y terminar otorgando los aumentos en forma tardía. Y en el mientras tanto, la inflación se fue comiendo todo el aumento.

Las paritarias arregladas hasta el momento cumplen al pie de la letra las ordenanzas de los grandes monopolios. Veamos algunos ejemplos:



Comercio: Sindicato y medios de comunicación anuncian pomposamente que la paritaria firmada es del 30%. Sin embargo, **el aumento real es tan solo del 18%** en cuatro cuotas, la última de las cuales se cobra recién en marzo del 2020. Además, como parte de la negociación se redujeron las cargas patronales correspondientes al seguro de desempleo, que caen de un 3,5% al 2,5% mensual. Estas paritarias afectan, en forma directa, a 1,2 millones de trabajadores. Sin embargo, como todos sabemos, la paritaria de comercio se toma como índice paritario no solo para otros gremios, sino también para millones de trabajadores contratados en negro o sin convenios colectivos de trabajo, como en el caso de las empresas de servicios financieros, contables y de sistemas.

Bancarios: 19,5% hasta junio de este año, donde supuestamente será rediscutida la paritaria.[1]

Estatales Nacionales: Cerró en un 28% en cinco cómodas cuotas a finalizar en febrero del 2020.

Petroleros: 28% en tres cuotas hasta febrero del 2020, con una supuesta cláusula de revisión en septiembre de este año y una nueva negociación en marzo del 2020.

Vitivinícolas: 32% en cuatro cuotas, de 10%, 7%, 5% y 10% a cobrarse en febrero 2020.

Carne: 28% en tres cuotas a cobrarse en abril, agosto y diciembre.

Gastronómicos: 28% en tres cuotas.

UOM: Sindicato y medios de comunicación anunciaron un "pomposo" 36% para la rama 17 (talleres y contratistas). Sin embargo, la realidad, al igual que en comercio, es completamente diferente. Dentro de ese supuesto 36%, un 8% corresponde a un reajuste del 2018. Pero de ese 8% de reajuste 2018, solo un 2% se pagó en marzo, y el resto (6%) se incorpora en seis mini cuotas de 2000\$ **no remunerativos**. Ese 6% correspondiente al 2018 se termina de integrar al básico recién en enero del 2020. Por su parte, la rama 21 aún no cerró paritaria, puesto que las siderúrgicas aluden que no tienen espaldas para "semejante aumento" ¡Resulta que los talleres tienen espaldas, pero estos grandes monopolios trasnacionales no! Lo que están negociando, en realidad, es una disminución al impuesto a la exportación (por tan solo citar algunos ejemplos, un 90% de la producción de Siderca, y un 50% de la producción de Acindar, es de exportación).

Estaciones de servicio: 28% en tres cuotas a cobrarse en septiembre.

Ferrovianos: 17% en tres cómodas cuotas, más una suma no remunerativa por única vez correspondiente al 10% del salario ¡Una ganga!

Docentes C.A.B.A.: 23% en tres cuotas de 9%, 7% y 7% en septiembre.

Docentes Bs. As.: Paritaria por demás controversial, dado que los anuncios del gobierno indican un 15,6% de recomposición por 2018, pero con una letra chica un poco abultada: se trata del 15,6% sobre el salario básico del 2017, que constituye un aumento real de 262\$. En realidad, se es un pequeño traspaso del salario en blanco hacia el salario en negro, sin ningún aumento real en el bolsillo de los trabajadores. Para 2019 se ofrece un aumento trimestral con arreglo a la inflación, siempre sobre el básico (que ronda los míseros 5000\$).

Docentes Salta: 38% para 2019, un bono de 5.000\$ y pagar los días caídos por la enorme huelga desatada.

Universitarios: Acordaron un 16%,

con dos supuestas cláusulas gatillo en septiembre y febrero. Además, se firmó el blanqueo, en cuatro cómodos tramos (junio, agosto, noviembre y diciembre) del salario en negro.

Aerolíneas: Lo que han firmado hasta el momento es un reajuste del 6,5% en concepto de cláusula gatillo por el 2018, y un controversial 15,2% para este año que se han encargado de difundir "oficialmente" solo por mensaje de texto a los trabajadores.

Desde ya, aquí tan solo publicamos algunos de los acuerdos salariales ya arreglados, lejos estamos de recopilar la totalidad. Debemos advertir, no obstante, que el nivel de manipulación de los números es tan descarado en algunos casos que, en cada sector de trabajo debemos prestarle especial atención a cómo gobierno y sindicato nos venden las paritarias este año, sobre todo con aquel pretexto de la cláusula gatillo 2018 y las sumas no remunerativas.

Los números indican que la meta de conseguir un tope paritario del 28% que el gobierno se propuso a principio de año, ha sido cumplida con creces para la inmensa mayoría de los gremios. Pero volvamos a lo general. Por un lado, este año de la gestión Macri ha sido el que *más paros generales* tuvo (dos paros de la CGT y un paro de la UTA, contra dos paros en todo 2017 y otros dos en 2018), al menos, en lo que va del año. Pero, por otro lado, *en ninguno de los años anteriores las paritarias resultaron tan acordes a las aspiraciones del gobierno* ¿Cómo es esto, el año con más paros generales, pero al mismo tiempo, todas las paritarias se arreglan a imagen y semejanza de gobierno y empresas?

Y acá es cuando tenemos que ser marxistas, es decir, materialistas dialécticos: debemos partir de la realidad objetiva, no de nuestras aspiraciones, de nuestras vanas ideas, de nuestros temores y nuestras impotencias. Lo **objetivo** es que este año, la transa de los sindicatos con gobierno y empresas, está resultando ser descabelladamente burda, aún con las convocatorias a los paros generales, que no apuntan para nada a golpear al gobierno ni a golpear a los grandes monopolios trasnacionales (aunque, de hecho, como daño colateral, sus ganancias terminen afectadas). Son paros para descomprimir la bronca y con un carácter netamente electoral. Eso, ya de por sí, tira por la borda la consigna izquierdista "paro general" que levanta el paro como un fin en sí mismo –y por lo tanto, vaciándolo de

contenido- y termina echando culpas en los otros, pidiéndole a la burocracia lo que la burocracia no puede hacer, justamente, por su condición de burocracia.[2]

En segundo término, nos dirán: "la gente está planchada", "nos han golpeado, es difícil movilizar", "los despidos y la falta de trabajo". Verdadero. Estamos atravesando un momento de tensa calma, donde la ideología dominante ha instalado el problema de que "hay que esperar a octubre". Pero justamente, nuestra tarea consiste en no esperar a octubre, en desplegar las fuerzas hoy, **en no dejarlos gobernar y en desvanecer cualquier ilusión electoralista en las masas, puesto que, si los dejamos gobernar a los de hoy, los de mañana vendrán con el terreno despejado para profundizar el ajuste.**

De este pequeño análisis se desprenden algunas conclusiones:

1) El hecho de que la burguesía, a través del gobierno, de los medios de comunicación y de los sindicatos se ven cada vez más obligados a mentir descaradamente en cuanto al monto real de las paritarias, como forma de estirar la gobernabilidad hasta octubre. En el mismo sentido van los múltiples arreglos de "clausulas gatillo cada tres meses" que, ya sabemos por experiencia, rara vez se terminan aplicando.

2) El arreglo de los sindicatos con el gobierno es hartamente evidente. Mientras dibujan algunos paros ge-

nerales -que no dejan de implicar una complicación para los negocios de la burguesía, para la producción de valor, pero que por otro lado cumplen un papel de contención política a la clase obrera, una zanahoria que, en términos de balance, resulta favorable e indispensable para la burguesía en este momento político- terminan arreglando las paritarias al número dibujado por el gobierno: el 28%. **Este es el verdadero pacto de gobernabilidad en el que intervienen sindicatos, medios masivos de comunicación, gobierno de turno y formulas opositoras incluida, en primer lugar, F.F.**

3) Este arreglo involucra tanto a las típicas burocracias sindicales como a muchas de aquellas burocracias vestidas de combativas, populares, etc., quienes constantemente buscan la culpa en terceros: o bien le echan la culpa a las masas, diciendo desde arriba de un atril que "no se movilizan", o bien culpan a las tradicionales burocracias. Pero en todos los casos han cumplido el papel de contención: evitan las asambleas en los sectores de trabajo, se apresuran a firmar paritarias, aporreadas para desmovilizar; **en definitiva, a lo que se dedican es a construir la derrota.**

La consigna "**nuestra dignidad no espera a octubre**" no es letra muerta, responde efectivamente a elevar el grado de organización y enfrentamiento con las metodologías de la clase obrera; con la democracia directa

todos los días desde cada puesto de trabajo. No se trata de esperar un lejano horizonte de sublevaciones populares, se trata de construir esa rebelión, de construirla todos los días. El capital, con su ofensiva política e ideológica, influye en el estado de ánimo de las masas trabajadoras, pero de la misma manera, los revolucionarios, con la propaganda y la labor permanente de organización desde abajo; de gestación de asambleas soberanas y libres de manipulaciones verticalistas, también influimos en ese estado de ánimo. La ausencia de ese trabajo permanente, el vacío de no realizar esa construcción que constituye la única alternativa política real para el proletariado, es una influencia negativa que solo potencia y beneficia a la oligarquía financiera en sus iniciativas políticas. ★

[1] En realidad, se trata de un arreglo a "A cuenta de futuros aumentos".

[2] Para una lectura más detallada de nuestra posición al respecto, ver la nota en nuestra página web del 10 de abril: Sobre la consigna del paro general.

AUTOCONVOCATORIA DOCENTE EN CHACO : BALANCE Y PERSPECTIVAS

Los trabajadores organizados, con nuestros propios puntos de vista y nuestras propuestas y exigencias, seremos protagonistas de la vida política provincial. Construiremos una sociedad democrática, que ofrezca a las mayorías el control de los recursos producidos por todos. Así conseguiremos una solución a los grandes problemas y alcanzaremos una vida digna.

El conflicto docente chaqueño inició en la segunda quincena de febrero, impulsado por las bases que tomaron en sus manos el reclamo de mejoras salariales y de trabajo. Luego de más de cien días de lucha, podemos esbozar una lectura que analice los logros y las cuentas pendientes del proceso.

En forma sintética, citaremos los siguientes aspectos positivos:

- Romper con la desmovilización de los últimos años, que había marcado un retroceso en las condiciones laborales y de vida del sector.

- Sostener un plan de lucha con masiva participación de docentes en actividad y jubilados, que tuvo diferentes formas de protesta: marchas, acampes, cortes de ruta, demandas a las autoridades durante los actos públicos.

- Exigir a los dirigentes sindicales que sostengan el reclamo, principalmente salarial, impulsado desde las bases, cuando en ocasiones anteriores fueron complacientes con la patronal.

- Obligar al gobierno a modificar su pauta salarial, que inició en un 22% en cuotas a cobrar finalmente en enero de 2020. Finalizó en un 30% nominal en octubre con ajuste trimestral por inflación, devolución de descuentos por días de

paro y nueva negociación en junio.

- Dejar abierta la discusión sobre cuestiones de fondo en el sistema educativo, como la defensa del estatuto docente, la reglamentación de las escuelas de gestión social y los “proyectos especiales”, el control público de la administración de los recursos del ministerio de Educación, y una serie de reclamos urgentes vinculados a las condiciones edilicias y a la atención de los estudiantes.

- Generar un espacio democrático y participativo de debate y resolución: las asambleas docentes por localidad, que designaron sus delegados genuinos. A partir de su funcionamiento conjunto y coordinado, surgió el Movimiento de Docentes Autoconvocados.

Algunos temas a resolver:

- Consolidar un espacio de participación, que asegure la legitimidad de las resoluciones y la masividad en los reclamos. De esta forma quedará garantizada la posibilidad de hacer efectiva la intervención del sector en las discusiones con el poder instituido.

- Elaborar una propuesta organizativa que sintetice la experiencia de estos meses y abra las puertas a una profundización del proceso. Los principios de democracia directa y la designa-

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 51°. Editorial El Combatiente.

prtarg.com.ar

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Aparece el 2º y el 4º viernes
de cada mes.



ción de voceros de las asambleas son el cimiento para una nueva fuerza social que dispute y se enfrente con las instituciones formales en la definición de las políticas del sector.

- Las actividades coordinadas y el desarrollo en cada localidad tuvieron ritmos diferentes. Es necesario articular ambos niveles para que el esfuerzo colectivo se traduzca en logros concretos.

- Sintetizar el diagnóstico de la situación de crisis que atraviesa la sociedad provincial en materia educativa, y una serie de medidas urgentes para torcer su rumbo. Con ese punto de partida, elaborar un pliego de demandas para movilizar a las bases y exigir a las autoridades respuestas concretas inmediatas.

Con este balance, estamos debatiendo algunos pasos para continuar el proceso.

Las raíces del movimiento deben ser fuertes. La posibilidad de sumar docentes de las escuelas y articular trabajo con los jubilados es un objetivo importante de cumplir.

Los valores demostrados en la organización son un faro para convocar a los demás trabajadores del sector. Esto permitirá además dar lugar al encuentro con los otros miembros de las comunidades educativas, padres y estudiantes. También potenciará la capacidad de acordar líneas de acción con otros sectores de la sociedad, en especial otros trabajadores en lucha.

El trabajo hacia las escuelas debe dar lugar a una gran iniciativa democrática. Ya empiezan a aparecer propuestas para realizar un con-

greso pedagógico autoconvocado.

La confluencia de las asambleas por localidad en un encuentro que discuta y resuelva los pasos a futuro consolidará la experiencia de esta lucha y dará fuerza a nuevos reclamos.

Los trabajadores organizados, con nuestros propios puntos de vista y nuestras propuestas y exi-

gencias, seremos protagonistas de la vida política provincial.

Construiremos una sociedad democrática, que ofrezca a las mayorías el control de los recursos producidos por todos. Así conseguiremos una solución a los grandes problemas y alcanzaremos una vida digna. ★

